

## Las negociaciones entre el landgrave de Hesse y el imperio de Marruecos durante el primer sitio de Gibraltar (1704-1705)

José María Lázaro Bruña

IES Virgen de la Esperanza (La Línea de la Concepción) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/chmo.85728>

Recibido: 14 de marzo de 2023 / Aceptado: 6 de marzo de 2024

**Resumen:** Durante el sitio de Gibraltar (1704-1705) el landgrave de Hesse entabló una serie de negociaciones con el emperador de Marruecos Muley Ismail y su virrey, el alcaide Alí, para conseguir el aprovisionamiento de la plaza, pero también para conseguir los caballos que necesitaba para poder llevar a cabo sus planes de expansión por Andalucía y conseguir el dominio de ese territorio antes de dirigirse a Madrid. En este artículo exploramos la correspondencia del landgrave de Hesse con el alcaide Alí de Tánger y el emperador Muley Ismail con vistas a llegar a un acuerdo para el suministro de víveres y caballos que llegó a involucrar la suerte de Ceuta y que, finalmente, no tuvo lugar. Por último, examinamos las causas por las que el acuerdo no llegase a buen fin a pesar de la buena voluntad de ambas partes.

**Palabras clave:** Guerra de Sucesión española; Gibraltar; Ceuta; Berbería; negociaciones.

### <sup>EN</sup> The negotiations between the landgrave of Hesse and the Moroccan empire during the first siege of Gibraltar (1704-1705)

<sup>EN</sup> **Abstract:** During the first siege of Gibraltar (1704-1705), the Landgrave of Hesse began a series of negotiations with Emperor of Morocco Muley Ismail and his viceroy, Governor Ali, to obtain supplies for the city of Gibraltar, but also to obtain the horses he needed to be able to carry out his plans for expansion in Andalusia and get control of that territory before heading to Madrid. In this paper we explore the correspondence of the Landgrave of Hesse with the Governor Ali of Tangier and the Emperor Muley Ismail in order to reach an agreement for the supply of food and horses that came to involve even the fate of Ceuta and finally did not take place. Finally, we examine the reasons why the agreement did not come to a good end despite the good will of both sides.

**Key words:** Spanish War of Succession; Gibraltar; Ceuta; Barbary; negotiations.

**Sumario:** Introducción. La toma de Gibraltar y su repercusión en el sitio de Ceuta. Las primeras negociaciones con Marruecos. La negociación de Paul Methuen. El final de las conversaciones con Hesse. Conclusiones. Bibliografía. Anexos.

**Cómo citar:** Lázaro Bruña, José María (2024). Las negociaciones entre el landgrave de Hesse y el imperio de Marruecos durante el primer sitio de Gibraltar (1704-1705), en *Cuadernos de Historia Moderna* 49.1, 125-142.

## Introducción

Después de haber conquistado las plazas norteafricanas de La Mámora (1681), Tánger (1684) y Larache (1689), el emperador de Marruecos Muley Ismail decidió iniciar en el otoño del año 1694 el ataque contra la plaza de Ceuta con un enorme ejército que puso a las órdenes de Alí Ben Abdalá, alcaide de Tetuán, Riffe y Algarbe<sup>1</sup>. El 22 de octubre la vanguardia del ejército del emperador, al mando del alcaide Alí, entró en los campos de Negrón y marchó hacia la playa del Castillejo, “con banderas desplegadas y con grandes salvas de escopetería”<sup>2</sup> y comenzó los trabajos del asedio, erigiendo las primeras baterías en los alrededores de la plaza: así comenzó el sitio de Ceuta que habría de durar hasta bien entrado el año de 1727.

En estas circunstancias se produjo la toma de Gibraltar por las tropas aliadas, introduciendo así un nuevo actor en el contexto geoestratégico del Estrecho<sup>3</sup>. En este artículo estudiamos el establecimiento de las negociaciones entre las autoridades austracistas de la recién conquistada plaza de Gibraltar con el imperio de Marruecos para colaborar en la guerra contra Felipe de Anjou, fundamentalmente con el objetivo de conseguir víveres y caballos, especialmente estos últimos, no solo para la mencionada plaza sino también para las potencias coligadas en la Gran Alianza de La Haya durante el conflicto sucesorio. Para ello nos basamos en el análisis de la correspondencia mantenida entre el landgrave de Hesse y John Methuen, enviado de la reina de Inglaterra, por parte de los aliados, y los alcaides Alí el Viejo y Alí el Joven, conservada en el *Hessisches Staatsarchiv Darmstadt* –y que solo había sido estudiada y editada parcialmente en el siglo XIX– e intentamos reconstruir, casi cronológicamente, el desarrollo de la negociación y su resultado final ya que, aun siendo un asunto secundario en la Guerra de Sucesión y muy localizada geográficamente, podía haber influido, en cierta manera, en su evolución.

## La toma de Gibraltar y su repercusión en el sitio de Ceuta

Durante el transcurso del largo sitio de Ceuta se produjo la toma de Gibraltar, el 4 de agosto de 1704, a manos de las fuerzas anglo-holandesas en plena Guerra de Sucesión española<sup>4</sup>. Tan pronto como al otro lado del Estrecho se supo que la plaza había caído en manos de los partidarios del archiduque Carlos de Austria, el emperador Muley Ismail escribió al almirante Rooke para proponer una alianza entre ambos bandos y así poder rendir la plaza de Ceuta que se resistía fieramente a los intentos del ejército del alcaide Alí ben Abdalá:

[...] y así no os pedimos ayuda si non para su destrucción, no por su habitación y así haremos juramento pleno los dos de que en tomándose no habitará en ella ni moro ni christiano si non que se demolerá y no habitará en ella nadie y os es de provecho esto más que otra cosa alguna por quanto habéis menester el estrecho más que otra nación alguna<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Alejandro Correa de Franca, *Historia de la muy noble y fidelísima ciudad de Ceuta*, ed. por M.ª Carmen del Camino (Ciudad Autónoma de Ceuta: Consejería de Educación y Cultura, 1999), 310.

<sup>2</sup> Correa de Franca, *Historia de la muy noble y fidelísima ciudad de Ceuta*, 312.

<sup>3</sup> Sobre la importancia geoestratégica del Estrecho véanse, entre otros, los trabajos de Miguel Ángel Bunes Ibarra, «La presencia española en el norte de África. Las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb», *Aldaba* 25 (1995): 13-34 y «El cambio dinástico en la política de Berbería: Orán 1732», en *1716: el final del sistema foral de la monarquía hispánica*, coord. por Miguel José Deyá Bauzá (Palma de Mallorca: Leonard Muntaner Editor, 2018), 171-185. También véase Luis Fernando Fé Cantó y Antoine Sénéchal, «Sobre las guerras en los presidios africanos de la Monarquía Hispánica a finales del siglo XVII», en *Estudios sobre guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Guerra marítima, estrategia, organización y cultura militar (1500-1700)*, coord. por Enrique García-Hernán y Davide Maffi (Valencia: Albatros Ediciones, 2017), 713-750.

<sup>4</sup> Para un reciente estudio sobre el conflicto sucesorio véase Joaquim Albareda Salvadó, *La Guerra de Sucesión de España (1700-1714)*, (Barcelona: Crítica, 2010).

<sup>5</sup> Copia de la carta que Su Magestad de Mequinés a escrito al Almirante Ingleso Rook y Su Alteza a embiado a Su Alteza el príncipe Antonio. Mequinés, [s.f.] Copiada en Gibraltar, 16 de septiembre de 1704, Hessisches Staatsarchiv Darmstadt (HStAD), Bestand D4, Nr. 287/1, 2 fols.

Sin embargo, en un principio, una alianza militar con el emperador Muley Ismail no entraba en los planes del landgrave de Hesse<sup>6</sup>. Si, tal y como proponía el emperador de Marruecos, los aliados se coaligasen con ellos para la toma de Ceuta, las consecuencias en la batalla de la propaganda hubiesen sido graves: la imagen de los austracistas –que ya cargaban con el lastre de estar combatiendo junto a protestantes británicos y holandeses<sup>7</sup>– aliados al emperador Muley Ismail terminaría por perjudicar las simpatías de los españoles hacia la causa del archiduque de Austria. Hesse, aunque convertido al catolicismo tardíamente y hombre que no hacía ascos a ninguna alianza, no dejaría de tener en cuenta esta variable propagandística.

Además, los planes del landgrave para Ceuta pasaban en primer lugar por lograr su adhesión al bando austracista. Por eso, una de sus primeras acciones tras la ocupación efectiva de Gibraltar había sido enviar a la vecina plaza, el 7 de agosto en una nave inglesa, al general español Juan Basset Ramos con una carta en la que pedía al marqués de Gironella, gobernador de la ciudad<sup>8</sup>, que se sumase a la causa austríaca acordando “la entrega de ese antemural de la Cristiandad” a la obediencia del archiduque Carlos con la amenaza implícita de que su negativa podría causar su caída “en poder de los árabes, cortados los socorros por la oposición de la flota de los aliados de Su Majestad”<sup>9</sup>.

Llegada la nave aliada a Ceuta, Basset despachó una lancha con bandera blanca para parlamentar, pero el gobernador Agulló no dejó que llegara a tierra y envió otra a su encuentro con don Juan de Guebara, juez de la ciudad, y don Pedro Ximénez, sargento mayor de la plaza. Estos le llevaron la carta de Hesse al gobernador conminándole a unirse a la Casa de Austria, a lo que este se negó en redondo: el sargento mayor llevó su respuesta a los austracistas, en la que comunicaba a Basset Ramos la decisión del gobernador de la ciudad y de la guarnición de permanecer leales a Felipe V<sup>10</sup>. En consecuencia, el general Basset se retiró de nuevo a Gibraltar y comunicó a Hesse la negativa de Ceuta a unirse al partido del archiduque.

Sin embargo, Hesse no pareció tomar a mal la negativa del gobernador ya que, como escribía al pretendiente austracista, el landgrave se había convencido de que “si Çeuta padeciese [...] sería de mala consecuencia para lo venidero para España”<sup>11</sup>. De hecho, el 10 agosto de 1704, el landgrave escribió a los gobernadores de Málaga y Cádiz para asegurarles que podían socorrer la plaza norteafricana cuando quisieran:

Haviendo logrado las armas de mi Cathólico Rey y Señor Carlos 3º el ocupar felizmente esta importante plassa de Gibralta y hallarse ahora la de Çeuta en estado de no poderse mantener, considerando las consecuencias se podrían seguir si se perudiesse, pongo en la noticia de Vuestra Excelencia que si de Málaga o de otras partes de esta marina quisieren

<sup>6</sup> Jorge de Hesse-Darmstadt (1669-1705), landgrave de Hesse y príncipe de Darmstadt. Participó en la campaña de Cataluña, distinguiéndose en el sitio de Barcelona. En 1698 fue nombrado por Carlos II virrey de Cataluña, cargo en el que permaneció hasta febrero de 1701 cuando el nuevo rey Felipe V le desposeyó de él y tras ello, en abril, lo expulsó de España. Desde entonces se convirtió en uno de los más activos partidarios del archiduque Carlos, participando en las intentonas de Rota en 1702 y Barcelona en 1704, *Biographisches zu Landgraf Georg*, [s.f.], HStAD, Bestand D4, 288/4, 10 fols.

<sup>7</sup> Cristina Borreguero Beltrán, «Imagen y propaganda de guerra en el conflicto sucesorio (1700-1713)», *Manuscrits* 21 (2003): 112-127. También, David González Cruz, *Propaganda e información en tiempos de guerra: España y América (1700-1714)*, (Madrid: Sílex, 2009).

<sup>8</sup> Don José Agulló y Pinós, marqués de Gironella, “ilustrísimo y fidelísimo cavallero catalán”, fue gobernador de la plaza de Ceuta entre abril y octubre de 1704, véase Correa da Franca, *Historia de la mui noble y fidelísima ciudad de Ceuta*, 333 y 340.

<sup>9</sup> Francisco de Castellví, *Narraciones históricas* (Madrid: Fundación Francisco Elías de Tejada y Erasmo Pèrcopo, 2002), 306.

<sup>10</sup> Correa da Franca, *Historia de la mui noble*, 340; Carlos Posac Mon, «La crítica situación de Ceuta durante la Guerra de Sucesión», en *Política y cultura en la época moderna. Cambios dinásticos. Milenarismos, mesianismos y utopías*, editado por Jaime Contreras, Alfredo Alvar y José Ignacio Ruiz (Alcalá: Universidad de Alcalá, 2004), 341.

<sup>11</sup> Carta de Jorge de Hesse al archiduque Carlos, Gibraltar [s.f.], HStAD, Bestand D4, Nr. 286/2, 2 fols.

llevar provisiones y socorros para aquella plassa, que acudan a mí, que les mandaré dar los pasaportes necesarios para que no encuentran con ningún impedimento<sup>12</sup>.

Ahora bien, la imposibilidad de poseer Ceuta hizo que Hesse se plantease de nuevo el asunto de la alianza con Marruecos ya que, sin esta plaza, no podía tener el control efectivo de ambos lados del Estrecho apoyado por la flota de los aliados. Así pues, no tuvo más remedio que reevaluar su estrategia. Para el landgrave de Hesse la conquista de Gibraltar suponía la “puerta de España” pero, para adentrarse en ella, primero necesitaba desesperadamente caballos, y después, suministros para poder soportar el contraataque borbónico que se adivinaba ya en el horizonte: y el único sitio donde encontrarlos rápidamente era en Berbería.

## Las primeras negociaciones con Marruecos

Por lo tanto, el príncipe de Darmstadt volvió la vista hacia los enemigos tradicionales de la Monarquía Hispánica y optó por establecer abiertamente negociaciones con los norteafricanos. El 13 de agosto de 1704 el alcaide Alí proporcionó un seguro a los enviados de Hesse para pasar a Berbería e iniciar las conversaciones:

En nombre de Dios todo poderoso  
Yo Aly Ben Audala, governador [de] Tetuán, Tánjar, Larache y sus contornos, bisorey por Su Magistad Muley Ismail, que Dios guarde.  
Por el presente doy seguro i salvo conducto a cualquier persona que fuere mandada del príncipe que Dios guarde que quisiere venir a todos nuestros puertos de my amo, que Dios guarde; doy seguro i salvo conduto para que puedan ir i venir libremente por ser my voluntad dar este seguro sellado con mi sillo en letras arábigas. Echo en la campaña a 11 robe al tany 1116<sup>13</sup>.

Mientras Hesse comenzaba estos primeros contactos con el imperio de Marruecos, las tropas del marqués de Villadarias<sup>14</sup> estaban muy cerca de Gibraltar y ya habían aislado la plaza como informaba Hesse al almirante de Castilla a finales de agosto:

Desde que la armada nos dejó, se han arrimado dos trozos, el de Extremadura viejo y otro de Granada, que supongo que es de milicias, y con ellos tres Tercios, el de la Costa, el de Morados, y otro que todos tres no pasan quinientos hombres, y la gente de los lugares para cortarnos según creo toda comunicación con el pays<sup>15</sup>.

Ante la amenaza de quedar aislado por tierra, el 7 de septiembre Hesse comisionó a cuatro miembros de su séquito y algunos oficiales de la guarnición para tratar el aprovisionamiento de la plaza desde el norte de África<sup>16</sup>; estos partieron de Gibraltar hacia Tánger en dos navíos ingleses, las fragatas *Newport* y *Learck*, con este pasaporte:

<sup>12</sup> Copia de las dos cartas que se han enviado a los gobernadores de Málaga y Cádiz, Gibraltar, 10 de agosto de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 285/4, 1 fol. Aunque en el título se alude a Cádiz, solo aparece un destinatario, el conde de Peñarrubia, gobernador de Málaga.

<sup>13</sup> Passaporte del Excelentísimo Alcayde Alí &a, Campiña de Ceuta, 13 de agosto de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>14</sup> Francisco del Castillo Fajardo, II marqués de Villadarias (1642-1716). Después de haber servido en Flandes, volvió a España en 1694 donde fue nombrado por Carlos II maestre de campo general en el ejército de Cataluña. Dejó Cataluña a causa de sus desavenencias con el landgrave de Hesse, siendo nombrado capitán general de Guipúzcoa en 1696, y en 1698 fue nombrado gobernador de la plaza de Ceuta, cargo que ejerció hasta ser nombrado por Felipe V capitán general del Mar Océano y Costas de Andalucía en 1702. Santiago Otero Enríquez, «Los Castillo, de Málaga, Marqueses de Villadarias», *Revista de Historia y Genealogía Española*, Año II, n.º 1 y 2 (1913): 32-34.

<sup>15</sup> Carta de Jorge de Hesse al almirante de Castilla, Gibraltar, 24 de agosto de 1704 en Heinrich Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel des Landgrafen Georg von Hesse-Darmstadt [...]* (Londres: John Mitchell, Buchhändler der Königin, 1859), 397.

<sup>16</sup> Giovanni Francesco Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi di Europa di [...], iudice della G. C. della Vicaria, e Regio Uditore per S. M. delle Squadre di galee, e vascelli di Napoli [...]* (Nápoles: Felice Mosca, 1711), 188.

Don Jorge por la gracia de Dios, langrave de Hassia, príncipe de Darmstat &a, capitán general de los ejércitos de Su Magestad Católica don Carlos Terzero y su vicario general de la Corona de Aragón.

En virtud de un seguro amplio de Excelentísimo Señor Alcayde Alí Ben Andala, doy este passaporte a quatro de my familia con sus cryados para que passen a Tángen a comprar provisiones y viberes para mí y esta guarnición y para que conste doy esto, firmada de mi mano y sellado con el sello acostumbrado de mis armas<sup>17</sup>.

Una vez en la ciudad norteafricana y expuestas sus peticiones ante el alcaide Alí, éste se disculpó ante ellos, diciendo que hasta que el emperador no diese la orden no podía hacer nada al respecto porque para un comercio a tan gran escala necesitaba del permiso de Muley Ismail. Mientras tanto, el alcaide mandó aviso al emperador de Marruecos, que se hallaba en el campo de Ceuta, y este le dio órdenes de suministrar a la plaza “treinta bueyes, cien carneros y otras tantas gallinas con otros refrescos de fruta”, a lo que el propio Alí ben Abdalá añadió “quatro vacas, ocho carneros y cincuenta gallinas con frutas de mi huerta”. Junto con ello, enviaba también dos emisarios para cumplimentar a Hesse y comenzar los preliminares de las negociaciones con los nuevos dueños de Gibraltar<sup>18</sup>. Del mismo modo su hijo, Hamet ben Alí, escribió al conde de Valdesoto, gobernador de Gibraltar, para enviarle algunas provisiones y asegurarle la buena disposición de los berberiscos para con los ocupantes de la plaza<sup>19</sup>.

Los emisarios volvieron de Berbería el 14 de septiembre en la fragata *Learck*, trayendo una invitación por parte del alcaide Alí, cartas del emperador de Mequinez y el regalo de las provisiones de boca que el berberisco había anunciado; con ellas también remitía algunos cautivos ingleses liberados como muestra de buena voluntad hacia los aliados del archiduque<sup>20</sup>. El día siguiente, 15 de septiembre, volvió también la fragata *Newport* con los oficiales de la guarnición que habían pasado a Berbería.

Tras conocer por parte de estos oficiales la situación del norte de África y las buenas intenciones del alcaide Alí, el 16 de septiembre Hesse envió al coronel Baltasar González<sup>21</sup> en la *Newport* al campo vecino a Ceuta, donde se encontraba el viejo alcaide<sup>22</sup>:

[...] para hablar con Vuestra Excelencia y recibir de Vuestra Excelencia el aviso que me favorece en decir me comunicará el contenido de las cartas del cónsul de Francia. Le he encargado en el mismo tiempo otras comisiones para proponer a Vuestra Excelencia de boca, sobre lo que le podrá dar de entera fe y crédito<sup>23</sup>.

Estas eran las instrucciones que el landgrave de Hesse había dado al coronel González para que comenzara a sondear al alcaide Alí:

Informarse si el Alcayde quiere permitir la compra de quinientos cavallos, pedir dél el precio de un caballo de servicio, y en edad no más que siete y no menos quatro años para darme parte de la forma que se pueda concluir este negocio o por dinero o por pólvora, &c.

<sup>17</sup> Pase de Jorge de Hesse al alcaide Alí, Gibraltar, 7 de septiembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>18</sup> Carta del alcaide Alí a Jorge de Hesse, Tángen, 13 de septiembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>19</sup> Carta del alcaide Hamet ben Alí al conde de Valdesoto, Tángen, 13 de agosto de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>20</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 189; Nicolás de Jesús Belando, *Historia civil de España, sucessos de la guerra, y tratados de paz desde el año de mil setecientos hasta el de mil setecientos y treinta y tres. Parte primera* (Madrid: Imprenta y Librería de Manuel Fernández, 1740), 156.

<sup>21</sup> El coronel don Baltasar González era un español, natural de Cremona, que se había unido al archiduque de Austria en Lisboa, Castellví, *Narraciones históricas*, 424; Belando da la fecha del 11 de octubre para el viaje de González, *Historia civil de España*, 156.

<sup>22</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 189.

<sup>23</sup> Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 474-475.

Pedir las copias de las cartas del coronel francés como el Alcayde me dice en su carta de comunicármelas siempre.

Hazer el ajuste tocante a víveres para el sustento de esta guarnición, en bueyes, carneros y gallinas y carbón; que el Alcayde elija persona de su gusto de los ingleses en Tánger o a qualquier otro que elijiere, será mi agente por allá para esta guarnición y se acudirá a él siempre para la saca de lo que ubiere menester o por meses o por quince días, como ducientos bueyes, quatro cientos carneros, ducientas gallinas y cien cargas de carbón por unas assí por mitad los quince días. Concluyr el precio de todo con ellos a lo más barato que se pudiere.

Las cosas pequeñas como especies, uebos, xabón, sebo y cera para candelas, se dejará al arbitrio del que quedara agente de la guarnición con quien se podrá apuntar un tanto por ciento por su trabaxo y al Alcayde se podrá dexar una lista de lo que se pide por mes<sup>24</sup>.

En Berbería se encontraba ya desde marzo de 1704 un enviado de la reina inglesa, Israel Jones<sup>25</sup>, que en principio tenía instrucciones del enviado plenipotenciario de Inglaterra en Lisboa, Paul Methuen, para negociar la libertad de los cautivos ingleses; tras la toma de Gibraltar, éste recibió también el encargo de negociar el envío de provisiones y otros suministros para la guarnición de Gibraltar<sup>26</sup>. Junto a esto se encargaba además de vigilar y estorbar las acciones de los cónsules de Felipe V y Luis XIV que presionaban al déspota berberisco para que se mantuviese neutral en la contienda<sup>27</sup>. Así las cosas, la embajada de Hesse ya contaba con una situación relativamente favorable para el inicio de las conversaciones.

Después de parlamentar durante dos días con el alcaide Alí, el coronel González volvió a Gibraltar el 19 de septiembre<sup>28</sup> trayendo consigo sus peticiones, que se resumían en los siguientes puntos:

Su Excelencia pide un embajador para [Su Majestad] el Rey de Marruecos.

No degar entrar barca ninguna en Zeuta para que se rinda.

Que el Príncipe escriba una carta para el Rey Mulei Smail que Dios guarde, que estamos vezinos y que queremos pas y buena inteligencia suplicando a Su Mayestad de mandar al señor Alcayde para que no ajuda que pudiera administrar, mas por tener Su Majestad pas con los inglese, y siendo que nuestro Rey y con la corona de Inglaterra es una, así también quisiéremos esta misma pas, por esto sería menester algunos cavallos para acabar de conquistar toda la Espagna.

Tocante a los caballos es menester la orden del Rey; se dirá el pretio poco más poco menos.

Que darán 2.000 caballos con hombres.

Que nuestro Rey escribirá una carta al Rey Mulei Smail.

Su Excelencia pide a Su Alteza que le embían dos genoveses o 2 españoles que saben cortar piedras de marmor por el rey y cosa por sí<sup>29</sup>.

<sup>24</sup> Memoria para el señor colonell don Balthasar Gonzales, Gibraltar, 16 de septiembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 286/7, 1 fol.

<sup>25</sup> Israel Jones había llegado a Marruecos por orden de la reina Ana con cartas y presentes reales para el emperador Muley Ismail y para el alcaide Alí ben Abdalá y también con cartas y regalos del embajador extraordinario de la reina en Lisboa, John Methuen, para negociar la libertad de los cautivos ingleses, véase Alexander R. Rumble, et al., *Calendar of state papers: Domestic series of the reign of Anne, preserved in the Public Record Office. Volume III. 1704-1705* (Woodbridge: The Boydell Press, 2005), 32.

<sup>26</sup> En diciembre de 1704 Jones comunicaba a sir John Leake que había liberado treinta y un cautivos ingleses y esperaba otros tres que venían de Larache, véase Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 536. Para los cautivos ingleses en el norte de África véase Nabil Matar, *British captives from the Mediterranean to the Atlantic, 1563-1760* (Leiden, Boston: Brill, 2014).

<sup>27</sup> Jones llevaba sobornando a los altos cargos del emperador y a su familia desde su llegada, Nabil Matar, «Morocco and Britain during the war of Spanish Succession», *Hespéris-Tamuda*, Vol. XLVIII (2013), 12-13.

<sup>28</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 190.

<sup>29</sup> Memoria y puntos de Su Escelencia el Alcayde, Tánger, [s.f.], HStAD, Bestand D4, Nr. 286/7, 1 fol.

Tal respuesta no terminaba de aclarar sus intenciones ya que dejaban en manos del emperador de Marruecos una de las peticiones más importantes para Hesse, la compra de caballos. El landgrave se apresuró a escribir al alcaide Alí para agradecerle sus favores y anunciarle que iba a escribir a Muley Ismail –como se le había solicitado– y pedirle un poder amplio para negociar<sup>30</sup>. Ese mismo día, y cumpliendo con las exigencias del emperador marroquí, Hesse se dirigió a Muley Ismail de este modo:

Señor. Hallándome por orden de mi Rey y Señor don Carlos III que Dios guarde, su Vicario General, en estas partes, y como tan contiguas a los reynos de Vuestra Majestad, juzgo de mi obligación precisa el ponerme con estos renglones a los pies de Vuestra Majestad habiendo demás recibido tantos favores del Alcayde de Vuestra Majestad en estas fronteras por razón de la unión que hay entre mi Rey y los Ingleses, confío que la superior grandeza de Vuestra Majestad querrá dispensar también en adelante la misma buena correspondencia a todos nosotros, que vivimos executando las órdenes de su Magestad don Carlos III a fin de que con el amparo de tan grande Rey como Vuestra Majestad se heche tanto más presto de su vecindad un enemigo tan poderoso y de mala fee como es el Francés unido con su nieto en España, por lo qual suplico humildemente a Vuestra Majestad siendo tan recíproco el beneficio que se sigue, que Vuestra Majestad se digne permitir, que yo pueda tener licencia de sacar en nombre de mi Rey de los territorios de Vuestra Majestad los cavallos que tanto necesitamos, para abrirnos por aquí el camino a mayores empresas, pido con la mayor sumisión que sea del agrado de Vuestra Majestad mandar dar el poder amplio sobre esto como sobre todo lo demás al Alcayde Aly, a fin de que sin ser siempre molestos a Vuestra Majestad podamos entre nos dos sin perder tiempo él y yo concluir lo que más importe, para el beneficio común, y si en esto de Ceuta no se a podido alcanzar hasta aora, ha sido la culpa únicamente la improvisa batalla que las dos armadas de mar subieron, que aunque fue victoriosa para nosotros desconcertó el intento, de más de ser sangrienta, fue también por razón de la grande cantidad de municiones que se gastó, pero no dudo que el año que viene se tratará de enmendar lo malogrado, a lo que no dejaré de travajar en todo lo que dependiere de mi solicitud, quedando a los pies de Vuestra Majestad con toda sumisión y rendimiento. Desseo guarde Dios a Vuestra Majestad los muchos años que he menester. Gibraltar 19 de Setiembre 1704. Jorge Landsgrave de Hassia<sup>31</sup>.

El resto de las condiciones expresadas por el alcaide Alí no eran difíciles de cumplir para Hesse, por lo que procuró llevarlas a cabo sin dilación: incluso se excusó el landgrave por no poder mandar los marmolistas pedidos por los berberiscos por no haber quedado nadie en Gibraltar tras la toma y prometió traerlos de Génova sin falta.

Una vez que las exigencias del alcaide fueron cumplidas, el landgrave puso por escrito las peticiones definitivas para el emperador de Marruecos:

Se piden tres mil caballos.

Tres mil fanegas quarteras<sup>32</sup> de trigo para la guarnición de Gibraltar al mes.

Tres mil fanegas quarteras de trigo para el ejército de los Aliados en Portugall al mes.

Tres mil quarteras de zebada para los caballos.

Paxa mil y quinientas arobas al día.

<sup>30</sup> Carta de Jorge de Hesse al alcalde Alí, Gibraltar, 19 de septiembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 286/7, 1 fol.

<sup>31</sup> Carta del Príncipe de Armestat escrita al Rey de Mequinez, en Gibraltar a 19 de Setiembre 1704 en *Lettres d'un Suisse a un François ou l'on voit les veritables interets des Princes & des Nations de l'Europe que sont en guerre [...]. Tome cinquieme* (Basle: [s.e.], 1705), 254.

<sup>32</sup> "Medida de granos en Cataluña y Mallorca: hace 5<sup>1/2</sup> celemines de Castilla", *Observaciones dirigidas a averiguar las medidas y pesos corrientes, o imaginarios, que están en uso en las diferentes provincias de España, e islas adyacentes* ([s.l.], [s.e.], ca. 1800), 15-16.

Se desea saber la [quantidad] que el Excelentísimo Señor Alcayde Aly Benaboda pide de pólvora, piezas de artillería, balas para ella y scopetas en cambio de lo sobredicho que [son los géneros] que se darán para la satisfacción; que el pagamento dello se hará para los caballos en seys meses después que se hayan entregado a la persona que por esto se embiare, el todo junto de una vez; pero para el trigo, zebada y paxa se executará también en la misma forma en cambio de la libranza primera ~~del primero mes~~ seis meses después todos los meses consecutivamente a proporción ~~de los meses~~ del tiempo que se tendrán menester estas assistencias, se pagarán los géneros sobredichos de pólvora, cañones, &c un mes después de la libranza de lo que se ~~tendrá menester~~ tendrá recibido<sup>33</sup>.

Sin embargo, y a pesar de la buena voluntad de ambas partes, había ciertas dificultades para cumplir el acuerdo con el emperador Muley Ismail. En primer lugar, y como hemos señalado anteriormente, los enviados borbónicos –españoles y franceses– procuraban boicotear cualquier acuerdo con los ingleses para el socorro de Gibraltar, lo que motivaba que Israel Jones, el enviado inglés, tuviera que seguir sobornando al alcalde Alí y a sus hijos, así como al propio Muley Ismail, para que consintieran no solo la compra de provisiones sino su envío por barco a la plaza ocupada. Además, las peticiones del landgrave de Hesse eran muy amplias, ya que consistían en 3.000 caballos para poder formar un cuerpo de caballería y todos los mantenimientos necesarios para ello: solo la logística del transporte de tal cantidad de caballos y del material que conllevaba era un problema insoluble para los berberiscos, que necesitarían para ello una flota apropiada de la que carecían en aquel momento y que tampoco tenían grandes habilidades como marineros pues ellos decían de sí mismos “no ser marítimos ni tener navíos”<sup>34</sup>. Además, el emperador ofrecía no solo los caballos sino también los jinetes ya que no permitía “su ley de dexar los cavallos sueltos”<sup>35</sup>, un aspecto que no debía de agrandar a los aliados. Por último, el pago que exigían los berberiscos era fundamental para la resistencia de la plaza: Hesse no podía deshacerse de una gran cantidad de pólvora, balas de artillería o cañones porque los necesitaba desesperadamente para la defensa de Gibraltar y porque los aliados habían perdido gran cantidad de material en la batalla de Málaga, como el propio Hesse reconoció a Muley Ismail.

El 28 de septiembre el landgrave remitía una carta al alcaide Alí en la que le anunciaba que enviaba a algunas personas de su séquito para que comprasen las provisiones necesarias para la guarnición, rogando que la carga de provisiones fuera proporcional a las necesidades de la plaza<sup>36</sup>.

Según lo que se ajustó por el favor del Excelentísimo Señor Alcayde Alí ben Abdalá, embió estas embarcaciones con algunos de mi familia para la compra de las provisiones necesarias para esta guarnición; confío assí de la galantería de Vuestra Excelencia que mandará dar las órdenes que convengan a fin que se pueda hazer una carga proporcional a lo ~~que falta~~ que aquí se necesita, quedando a la disposición de Vuestra Excelencia con el reconocimiento que debo [no embío a Vuestra Excelencia los mismos que vinieron últimamente por razón de ~~averse~~ hallarse en la cama]<sup>37</sup>.

<sup>33</sup> Proposición para el Excelentísimo señor Alcayde Alí Benadola, Gibraltar, [s.f.], HStAD, Bestand D4, Nr. 286/7, 1 fol.

<sup>34</sup> Copia de la carta que Su Magestad de Mequínés a escrito al almirante inglese Rook y Su Alteza a embiado a Su Alteza el príncipe Antonio, Mequínés, [s.f.] Copiada en Gibraltar, 16 de septiembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 2 fols.

<sup>35</sup> Carta de Jorge de Hesse a Francisco de Schonenberg, Gibraltar, 18 de enero de 1705, Nationaal Archief (NA), 1.02.04: 86, 4 fols.

<sup>36</sup> Carta de Jorge de Hesse al alcaide Alí, Gibraltar, 28 de septiembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>37</sup> Carta de Jorge de Hesse a Hamet ben Alí, Gibraltar, 28 de septiembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

A partir de entonces los viajes de los navíos de Gibraltar a Tánger y Tetuán en busca de provisiones de boca se hicieron habituales, ya que la guarnición y la población que quedó en la ciudad –unas dos mil seiscientas personas<sup>38</sup>– tenía que ser alimentada de algún modo.

El 12 de octubre Hamet ben Alí, le remitió una carta del emperador y otra del alcaide Alí, su padre, al mismo tiempo que le transmitía la preocupación de todos ellos por la llegada de la flota francesa a la bahía de Gibraltar<sup>39</sup>; efectivamente la escuadra de Francia había llegado el 4 de octubre y había desembarcado tropas francesas en el campo, que se unieron a las de marqués de Villadarias que estaban acampadas a una legua de la plaza. Sin embargo, estas malas noticias fueron compensadas el 20 de octubre con la vuelta de la barca del landgrave desde Tánger: Hesse recibió con ella carta del alcaide Alí y del emperador, en la que se le comunicaba que Muley Ismail concedía por fin al alcaide “poder lleno [...] tocante todo lo que pudiera ofrecerse”<sup>40</sup>.

A pesar de ello, las negociaciones tuvieron que posponerse porque, aunque Hesse todavía confiaba en que el marqués de Villadarias no se atrevería a poner sitio a la ciudad, el 21 de octubre se abrió la primera trinchera en el istmo y comenzó la primera batería a hacer fuego contra las defensas de Gibraltar<sup>41</sup>.

Después del comienzo del sitio, la situación de la plaza fue poco a poco a peor para los aliados: el férreo bloqueo por tierra y por mar hizo mella en el ánimo de Hesse, que se vio completamente rodeado y a la espera de la llegada de una escuadra inglesa que no terminaba de aparecer en el horizonte. Por ello, el 4 de noviembre de 1704 el landgrave escribió a Muley Ismail una carta con un impresionante comienzo:

Senhor. Aquel altíssimo Dios que por su absoluta inteligencia gobierna las setenta y dos naciones que ai en la redondes del mundo acista a Vuestra Magestad para que todo quanto que obrare, si fuere bueno, tenga premio y corona, y si, como criaturas imperfectas, no nos pusiéremos debajo de su protecsión, justicia y misericordia, experimentemos el castigo de un justo Dios, único y solo<sup>42</sup>.

En ella anunciaba al emperador de Marruecos el envío del padre fray Juan de Santa María como embajador plenipotenciario ante él y reafirmaba su voluntad de resistir hasta el final en la defensa de Gibraltar. No obstante, para ello Hesse pedía a Muley Ismail que le auxiliase con 4.000 hombres que deberían estar dispuestos en el campo de Ceuta o en Tánger para pasar a Gibraltar. Semejante solicitud respondía a la situación desesperada en la que se encontraba la plaza, pero la llegada de la flota inglesa a la bahía de Gibraltar el 9 de noviembre puso en fuga a la flota francesa y trajo los socorros necesarios para los aliados<sup>43</sup>: a partir de entonces el landgrave no volvió a realizar ninguna petición expresa de tropas. Al día siguiente, 10 de noviembre,

<sup>38</sup> Abraham Knox, encargado de las provisiones de la guarnición, escribía al almirante John Leake el 23 de octubre de 1704, “*the whole of this garrison is about 2.600 souls including inhabitants which I victuall*”, Kuenzel, *Das Leben und der Briefwechsel*, 493. Según Parnell, el total de defensores era de unos 2.442 hombres, véase Arthur Parnell, *The war of the Succession in Spain during the reign of Queen Anne 1702-1711* (Londres: George Bell and sons, 190), 80, por lo que la población civil ascendería a unas 178 personas, cifra casi similar a la que aporta el censo llevado a cabo por Hesse en septiembre u octubre de 1704, Memoria de las familias que [h]an quedado en esta Plaza, Gibraltar, ca. septiembre-octubre 1704, HStAD, Bestand D4, 287/5, 5 fols.

<sup>39</sup> Carta de Hamet ben Alí a Jorge de Hesse, Tánger, 12 de octubre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1fol.

<sup>40</sup> Carta de Jorge de Hesse al alcaide Alí, Gibraltar, 20 de octubre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1fol.

<sup>41</sup> Gemelli Careri da la fecha de apertura de la trinchera el 22 de octubre, *Aggiunta a Viaggi*, 194. Ignacio López de Ayala la atrasa al 26 octubre, véase *Historia de Gibraltar* (Madrid: Antonio de Sancha, 1782), 296.

<sup>42</sup> Carta de Jorge de Hesse a Muley Ismail, Gibraltar, 4 de noviembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 2 fols. Esta carta aparece publicada en Kuenzel pero con algunos errores con respecto al texto original que ahora corregimos, *Das Leben und der Briefwechsel*, 504-507.

<sup>43</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 199. Feliú de la Peña dice que la armada aliada comenzó a divisarse el 9 de noviembre a las 2 de la tarde y llegó a Gibraltar entre las 10 y las 11 de la mañana siguiente, Narciso Feliú de la Peña, *Anales de Cataluña [...] Tomo Tercero. Contiene los sucessos del año 1458 hasta el de 1709* (Barcelona: Juan Pablo Martí, 1709), 526.

el alcaide Alí le comunicaba a Hesse que en Tánger había un caballero inglés que quería llegar a Gibraltar; el alcaide le proporcionó su propia lancha y sus marineros para que arribase a su destino cuatro días después<sup>44</sup>. El mencionado caballero era el ingeniero Joseph Bennet, un hombre que sería fundamental para la resistencia de la plaza frente al asedio del marqués de Villadarias<sup>45</sup>.

No fue hasta mediados de enero de 1704 cuando el alcaide Alí envió un hombre de su confianza<sup>46</sup> que hizo saber a Hesse que no quería negociar con nadie excepto con él por ser la máxima autoridad aliada en la zona y por ser, en última instancia, el único representante del pretendiente austracista a la corona española. Junto con esta premisa le transmitió sus condiciones para la negociación: en primer lugar, las potencias aliadas y el propio Archiduque debían dirigir su flota contra la plaza de Ceuta y acabar con ella, lo que supondría para Muley Ismail una prueba de la mejor voluntad; en segundo lugar, una vez rendida la plaza de Ceuta, el emperador no tendría reparos en proporcionar a los aliados los caballos y el grano necesarios a cambio de un precio justo, consistente en la cantidad de pertrechos de guerra que compensaran el valor real de lo proporcionado.

La petición del alcaide Alí ponía a Hesse en la tesitura de tener que ayudar a su ejército en la conquista de una plaza cristiana, con lo que la causa del archiduque podría quedar dañada por la consiguiente propaganda felipista que no tardaría en acusar a los austracistas de perjudicar a la Cristiandad. A pesar de ello, Hesse accedió a entregar la plaza de Ceuta al emperador marroquí, si bien respondió a la petición del alcaide Alí que las operaciones de la flota y de los aliados estaban ya preparadas para el territorio español y no podía cambiar de estrategia de manera precipitada, por lo que “entrando el Rey mi señor en la posesión de su monarquía, dará Su Magestad con sus aliados luego providencia de apoderarse también de Zeuta”.

El landgrave, tras consultar a los mandos holandeses e ingleses, estimó que, al acercarse ya la primavera y el tiempo de la guerra, sería muy conveniente acelerar el negocio. Así, expuso al archiduque y a milord Galway<sup>47</sup> que la cifra de caballos que necesitaban los aliados para la próxima campaña sería de unos tres mil y preguntaba qué cantidad de trigo, cebada y harina debía ser adquirida y a qué precio; también planteaba en qué lugar debía ser hecha la entrega de los caballos y el grano, sugiriendo que Tánger era el punto más adecuado para la cargazón de ambos; además, habría que preparar los graneros y las caballerizas para los géneros, cosa que era difícil en Gibraltar, por ser plaza pequeña y sometida entonces a sitio; por último, el landgrave solicitó la designación por parte aliada de un representante de alto rango que pudiese concluir el tratado<sup>48</sup>.

Mientras tanto, y en prueba de buena voluntad, Hesse envió al alcaide Alí un ingeniero que inspeccionó los trabajos de asedio de Ceuta y les aconsejó construir una batería de seis piezas en un lugar determinado para batir mejor la ciudad. Del mismo modo, les proporcionó otro ingeniero, apellidado Smith, que les aseguró que les daría las claves para conquistar la plaza por

<sup>44</sup> Carta de Alí ben Abdalá a Jorge de Hesse, Tánger, 10 de noviembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>45</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 201. Bennet dejaría unas certeras observaciones sobre la plaza (*Some remarks concerning Gibraltar, humbly offer'd by Colonel Joseph Bennet to the Honourable the Commissioners appointed to Examine the publick Accompts of Spain and Portugal in 1712*, Gibraltar, 1712, British Library, Add. Mss. 10034, fols. 264-273) que serían publicadas posteriormente en *The report on the commissioners sent into Spain [...]* (Londres [s.e.], 1728).

<sup>46</sup> “Hoy [quince de enero] retornó la fragata *Gerland* de Tánger con víveres para la guarnición y con ella vino un enviado del alcaide de Tánger al príncipe”, Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 215.

<sup>47</sup> Henri de Massué, marqués de Ruvigny, conde de Galway (1648-1720) era un hugonote que entró al servicio de Inglaterra en 1690. Para su actuación en la Guerra de Sucesión Española véase Jean-Pierre Almaric, «La elección de un bando: hugonotes y jacobitas en la Guerra de Sucesión de España», *Manuscrits* 19 (2001): 59-79.

<sup>48</sup> Carta de Jorge de Hesse a Francisco de Schonenberg, Gibraltar, 18 de enero de 1705, NA, 1.02.04, 86, 2 fols.

tierra, pues la juzgaba inexpugnable por mar<sup>49</sup>. A partir de entonces el rendimiento artillero de los sitiadores mejoró, pero la plaza ceutí siguió resistiendo los ataques continuados de los marroquíes.

## La negociación de Paul Methuen

No fue hasta el 11 de abril cuando Paul Methuen, enviado de Inglaterra en la corte de Portugal y comisionado para este negocio por la reina Ana, desembarcó en la plaza dispuesto a encabezar las negociaciones con el imperio de Marruecos<sup>50</sup>. Durante los quince días que el embajador inglés estuvo en Gibraltar, Hesse y Methuen planearon la estrategia que este debería seguir para concluir los primeros acuerdos que ya había planteado Israel Jones al emperador Muley Ismail; paralelamente, Methuen procuró poner paz entre Hesse y los levantiscos oficiales ingleses de la guarnición que tendían a desobedecer las órdenes del landgrave<sup>51</sup>. El 22 de abril llegó a Gibraltar la fragata inglesa *Estoile* con pliegos para Methuen, entre ellos la patente de embajador extraordinario ante la corte de Mequinez<sup>52</sup>; cinco días después, el 27 de abril por la tarde, el diplomático zarpó en dirección a Tánger<sup>53</sup>. Allí permaneció hasta el 4 de mayo, cuando partió para Tetuán y tres días después al campo de Ceuta, donde se encontraba el alcaide Alí. Permanecería allí tres días completos, siendo recibido por el viejo alcaide con amabilidad, contrariamente a lo que Methuen había oído sobre su trato.

Durante su estancia el enviado inglés intentó conseguir que el emperador marroquí no se viera tentado por las promesas de los enviados de los monarcas de Francia y España y que de una vez por todas asegurara el suministro de caballos y granos a la guarnición de Gibraltar; junto con ello, llevaba una proposición para que Muley Ismail abandonara el sitio de Ceuta y que este fuera llevado a cabo por las tropas del Archiduque o incluso por las propias tropas británicas<sup>54</sup>. Tras las primeras conversaciones en el norte de África, Methuen volvió a Gibraltar a bordo de la fragata *Estoile* el 3 de junio: nada más poner pie a tierra, el enviado británico se entrevistó con el landgrave para discutir el estado de las negociaciones. De allí partió rumbo a Tánger el 7 de junio junto con el coronel Londier d'Harcourt y dos enviados del alcaide Alí con la intención de concluir el tratado definitivamente, pero tuvo que regresar a la península por falta de viento favorable<sup>55</sup>. Por fin el 10 de junio pudo zarpar hacia Berbería; el 11 de junio se encontraba en Tetuán, desde donde esperaba arribar a Tánger al día siguiente. Desde allí volvió a escribir a Hesse para ver si todavía podía entrevistarse con el landgrave antes de abandonar Marruecos<sup>56</sup>. Dado que finalmente no pudieron verse, Methuen partió para Lisboa no sin antes comunicar a Hesse los pobres resultados de su embajada:

*As for these people I have certainly had more patience with them than any one else can imagine; but have been not be able with all that to make them explaine themselves about horses or corne; soe that all I have done has been to renew the truce with them for a year longer. They talk of sending Cardenas to England but all their decisions are only to gain time and amuse us<sup>57</sup>.*

<sup>49</sup> *Gaceta de Madrid*, n.º 9, 3 de marzo de 1705: 35-36.

<sup>50</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 230.

<sup>51</sup> Alan David Francis, *The first peninsular war 1702-1713* (Nueva York: St. Martin's Press, 1975), 149.

<sup>52</sup> Casamitjana, Francisco de, *Empresas y sucesos gloriosos que consiguieron las Armas del Emperador y Rey Nuestro Señor Carlos Sexto en Alemania y terzero en España y de sus Aliados en los Reynos de Andalucía sobre las Costas de Granada, y Corona de Aragón desde mayo de 1704 en que se principió la Guerra en aquella parte asta el [año] de 1706*. Viena, y Mayo, Siete, de 1713, Österreichische Nationalbibliothek (ONB), Mss. 5780, h. 116r.

<sup>53</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 232.

<sup>54</sup> Alan David Francis, *The Methuens and Portugal* (Cambridge: Cambridge University Press, 1966), 284-285.

<sup>55</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 238-239.

<sup>56</sup> Carta de Paul Methuen a Jorge de Hesse, Tánger, 11 de junio de 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 286/1, 1 fol.

<sup>57</sup> Carta de Paul Methuen a Jorge de Hesse, Tánger, 18 de junio de 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 286/1, 1 fol.

Después de más de un mes de negociaciones, Methuen se quejaba amargamente de que ni siquiera había sido recibido por el emperador marroquí<sup>58</sup> y que solo había conseguido renovar por un año –hasta el 15 de junio de 1706– la tregua que Gran Bretaña tenía con Muley Ismail<sup>59</sup>. Mientras tanto, la fundamental cuestión de los caballos y el grano permanecía estancada. La perplejidad de Methuen era mayor si cabe porque el alcaide Alí ni siquiera tenía autorización de su emperador para llegar a un acuerdo firme, cuestión que de hecho se eternizaba por las costumbres árabes:

[...] *are so fare incapable of it that they are entirely ignorant of the first steps or forms of negotiation and the old Alcajde notwithstanding all his pretensions to the contrary has no other power from his master to treat what is slightly mentioned and in generall terms in a private letter from the Emperor to himself*<sup>60</sup>.

El 17 de junio Hesse envió una fragata a Faro para que llevara a Methuen a Lisboa tan pronto como llegara de Tánger tras concluir la negociación. Dos días después, el diplomático zarpó con buen viento rumbo a su destino<sup>61</sup>, donde embarcó en la fragata y se encaminó a la capital portuguesa, a la que arribó el 25 de junio<sup>62</sup>.

Después de un mes escaso, la negociación había acabado en un completo fracaso ya que el enviado inglés no había conseguido un compromiso explícito de Muley Ismail, si bien el emperador de Marruecos escribió a la reina Ana una carta llena de buena voluntad y de promesas de apoyo para seguir negociando un tratado entre ambas potencias<sup>63</sup>.

## El final de las conversaciones con Hesse

Mientras tanto, el sitio de Gibraltar había acabado a principios de mayo con la retirada de las tropas españolas, que pasaron a bloquear la plaza simplemente con un débil cordón de caballería<sup>64</sup>. Durante el mes de junio de 1705 la situación de Gibraltar no sufrió sobresalto alguno, pero apenas hubo ningún movimiento diplomático entre las partes. El 18 de junio Hesse despachó una tartana a Tánger con cartas para los dos alcaides “a fin de acalorar por su medio la expedición de los negocios que con el de Mequinés se quedavan concluyendo”<sup>65</sup>. Apenas diez días después, el landgrave recibió una misiva del joven alcaide Hamet ben Alí en la que, por orden de su padre, le enviaba un agente llamado Jamet Elgued para que le proporcionara un pasaporte y un pasaje con el que poder llegar a Lisboa<sup>66</sup>; Jamet también llevaba una carta de Paul Methuen que el enviado inglés había dejado para Hesse al partir de Tánger<sup>67</sup>. Con todo, en ella no se menciona nada relacionado con la cuestión principal de las negociaciones.

El 2 de julio llegó a Gibraltar la fragata *Leopold* con la orden de que el landgrave se trasladase a la capital portuguesa para recibir órdenes directas del archiduque y participar en el gran

<sup>58</sup> Francis achaca el fracaso de la negociación a la falta de credenciales de Methuen y a que no había agasajado al emperador y su familia de la manera adecuada y acostumbrada entre los berberiscos, Alan David Francis, *The Methuens*, 147.

<sup>59</sup> Carta de Jeezreel Jones a Charles Hedges, Lisboa, 5 de julio de 1705, The National Archives (TNA), SP 89/88/13, fol. 22.

<sup>60</sup> Carta de Paul Methuen a Jorge de Hesse, Tánger, 18 de junio de 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 286/1, 1 fol.

<sup>61</sup> Casamitjana, *Empresas y sucesos*, ONB, Mss. 5780, h. 132v.

<sup>62</sup> Carta de Paul Methuen a Jorge de Hesse, Lisboa, 27 de junio de 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 286/1, 1 fol.

<sup>63</sup> Carta de Jeezrael Jones a Charles Hedges, Lisboa, 5 de julio de 1705, TNA, SP 89/88/13, fol. 22.

<sup>64</sup> Feliu de la Peña, *Anales*, 527; Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 234. El presbítero gibraltareño Romero de Figueroa confirma la retirada en un apunte en un libro de defunciones de su iglesia parroquial: “Retiro. El día dos de maio de 1705 se retiró el campo y abandonó los ataques; quedó alguna caballería de aquel cabo de los molinos, y quedamos libres de bombas y balas que no cessaron de día y de noche desde el día 26 de octubre de 1704 y todavía sitiados”, Nota manuscrita de Romero de Figueroa, Gibraltar, 1704, Archivo de la Catedral de Gibraltar, Burials, Books 1-2, fol. 96r.

<sup>65</sup> Casamitjana, *Empresas y sucesos*, ONB, Mss. 5780, h. 131r.

<sup>66</sup> Carta de Hamet ben Alí a Jorge de Hesse, Tánger, 27 de junio de 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>67</sup> Carta del alcaide Alí a Jorge de Hesse, Tánger, 27 de junio de 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

consejo del pretendiente que se iba a celebrar en dicha ciudad<sup>68</sup>. Al día siguiente el landgrave partió en la misma fragata, dejando a su hermano Enrique como gobernador de la plaza. Durante ese período, Enrique de Hesse siguió comprando bastimentos y fruta en Berbería, como había hecho su hermano, sin más problemas que los habituales planteados por los berberiscos.

El 25 de julio de 1705 Jorge de Hesse regresó a Gibraltar, pero ya no hubo tiempo para reanudar las negociaciones<sup>69</sup>. Las últimas cartas recibidas desde el norte de África están fechadas el 25 y el 29 de julio de ese mismo año, poco antes de que la flota aliada partiera hacia la expedición de Cataluña con el archiduque Carlos<sup>70</sup>. Por otro lado, en ellas solo se tratan temas menores: en la primera, dirigida todavía a Enrique de Hesse como gobernador de la plaza, el joven alcaide Alí se excusaba por no haber podido embarcar la paja pedida porque el trigo estaba todavía sin trillar y rogaba que se le pagaran los bastimentos con pólvora y hierro<sup>71</sup>; en la segunda, dirigida ya a Jorge de Hesse, Alí le expresaba simplemente su satisfacción por su vuelta y le encomendaba un emisario suyo llamado Meçod Benarós que viajaba en su mismo barco para que lo favoreciera<sup>72</sup>.

A partir de aquí ya no tenemos más noticias de la negociación entre Hesse y el imperio de Marruecos. Una vez que el landgrave de Hesse abandonó la plaza, Inglaterra se hizo con el control absoluto sobre Gibraltar y siguió negociando con Marruecos. En 1706 Ahmed Cárdenas viajó a tierras británicas para ajustar un tratado que permitiera continuar aprovisionando la plaza y para conseguir el apoyo militar inglés en el sitio de Ceuta<sup>73</sup>. Pero para entonces Hesse había muerto en la campaña de Cataluña y ya nadie, excepto Londres por razones propias, estaba interesado en aquel momento en una alianza con Marruecos.

## Conclusiones

A pesar de la frecuente correspondencia que durante todo el sitio de Gibraltar el landgrave de Hesse mantuvo con el emperador Muley Ismail y su gobernador de Tánger, el alcaide Alí ben Abdalá, las negociaciones destinadas a lograr una activa colaboración entre ambas potencias no llegaron a buen fin, si bien Hesse pareció incluso dispuesto a aceptar la entrega al emperador marroquí de una plaza vital para la monarquía española como Ceuta, algo a lo que en un principio el landgrave parecía reticente.

Las razones pudieron ser diversas: en primer lugar, las pretensiones de Hesse se vieron frustradas por la estrategia bélica de los aliados, que dejó a un lado Gibraltar y se centró en la campaña de Cataluña; esto hizo que la plaza gibraltareña quedara alejada de los principales teatros de operaciones de la guerra, siendo solo un escenario secundario que no volvió a entrar en la dinámica de la Guerra de Sucesión, lo que propició que la idea de una alianza con el emperador Muley Ismail se abandonara. En segundo lugar, las contrapartidas que los norteafricanos pedían a cambio del flujo de provisiones y caballos eran difíciles de satisfacer por parte de Hesse: el pago que los berberiscos deseaban era todo aquello que el landgrave de Hesse necesitaba para defender la plaza: pólvora, balas de cañón, artillería y armas cortas eran un material del que los sitiados de Gibraltar no podían desprenderse sin poner en peligro la defensa de la plaza, sometida al desgaste del fuego constante de las piezas de los sitiadores; en cuanto al dinero, Hesse siempre andaba corto de posibles y estaba a expensas de las remesas que le remitía el archiduque desde Portugal, por lo que le resultaba difícil poder pagar los suministros que venían de Berbería. En tercer lugar, habría que señalar las costumbres de los berberiscos, que ralentizaban

<sup>68</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 241.

<sup>69</sup> Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 244.

<sup>70</sup> El archiduque Carlos y el landgrave de Hesse zarparon de Gibraltar el 4 de agosto de 1705 con el grueso de la flota de los aliados (Gemelli Careri, *Aggiunta a Viaggi*, 252).

<sup>71</sup> Carta de Hamet ben Alí a Enrique de Hesse, Tánger, 29 de julio de 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>72</sup> Carta de Hamet ben Alí a Jorge de Hesse, Tánger, 25 de julio de 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/1, 1 fol.

<sup>73</sup> James A. O. C. Brown, «Anglo-Moroccan Relations and the Embassy of Aḥmad Qardanash, 1706-1708», *The Historical Journal* 51, n.º 3 (2008), 610.

las negociaciones y que terminaron por agotar tanto a Hesse como a Methuen, quienes acabaron frustrados al no conseguir un acuerdo firme.

Por último, es posible que en el fracaso de la negociación influyera el hecho de que los dos primeros emisarios del landgrave de Hesse, el coronel Baltasar González y el padre fray Juan de Santa María, acabaran siendo juzgados como traidores al archiduque de Austria: González fue fusilado en enero de 1705 por connivencia con el enemigo<sup>74</sup>; por su parte, el padre fray Juan de Santa María también sería arrestado y juzgado por mantener correspondencia con el campo español y con el marqués de Villadarias<sup>75</sup>. Quizá, aunque se trata sólo de una hipótesis, los dos emisarios estorbaran de alguna manera las primeras negociaciones y no vieran con buenos ojos la colaboración con los enemigos de España, más aún cuando las tropas de Muley Ismail seguían sometiendo a Ceuta a un largo asedio<sup>76</sup>.

## Bibliografía

- Albareda Salvadó, Joaquim. *La Guerra de Sucesión de España (1700-1714)*. Barcelona: Crítica, 2010.
- Almaric, Jean-Pierre. «La elección de un bando: hugonotes y jacobitas en la Guerra de Sucesión de España», *Manuscripts* 19 (2001): 59-79.
- Bacallar y Sanna, Vicente. *Comentarios de la guerra de España, e historia de su rey Phelipe V el Animoso, desde el principio de su Reynado, hasta la Paz General de 1725*. Génova: Mathéo Garvizza, 1725.
- Belando, Nicolás de Jesús. *Historia civil de España, sucesos de la guerra, y tratados de paz desde el año de mil setecientos hasta el de mil setecientos y treinta y tres*. Parte primera. Madrid: Imprenta y Librería de Manuel Fernández, 1740.
- Borreguero Beltrán, Cristina. «Imagen y propaganda de guerra en el conflicto sucesorio (1700-1713)». *Manuscripts* 21 (2003): 95-132.
- Brown, James A. O. C. «Anglo-Moroccan Relations and the Embassy of Aḥmad Qardanash, 1706-1708». *The Historical Journal* 51, n.º 3 (2008): 599-620. <http://dx.doi.org/10.1017/S0018246X08006936>.
- Bunes Ibarra, Miguel Ángel. «La presencia española en el norte de África. Las diversas justificaciones de las conquistas en el Magreb». *Aldaba* 25 (1995): 13-34.
- Bunes Ibarra, Miguel Ángel. «El cambio dinástico en la política de Berbería: Orán 1732». En *1716: el final del sistema foral de la monarquía hispánica*, coord. por Miguel José Deyá Bauzá, 171-185. Palma de Mallorca: Lleonard Muntaner Editor, 2018.
- Castellví, Francisco de. *Narraciones históricas*. Madrid: Fundación Francisco Elías de Tejada y Erasmo Pèrcopo, 2002.
- Correa de Franca, Alejandro. *Historia de la mui noble y fidelíssima ciudad de Ceuta*, edición de M.ª Carmen del Camino. Ciudad Autónoma de Ceuta: Consejería de Educación y Cultura, 1999.
- Fé Cantó, Luis Fernando y Antoine Sénéchal. «Sobre las guerras en los presidios africanos de la Monarquía Hispánica a finales del siglo XVII». En *Estudios sobre guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Guerra marítima, estrategia, organización y cultura militar (1500-1700)*, coordinado por Enrique García-Hernán y Davide Maffi, 713-750. Valencia: Albatros Ediciones, 2017.
- Feliú de la Peña, Narciso. *Anales de Cataluña [...] Tomo Tercero. Contiene los sucesos del año 1458 hasta el de 1709*. Barcelona: Juan Pablo Martí, 1709.
- Francis, Alan David. *The Methuens and Portugal*. Cambridge: Cambridge University Press, 1966.
- Francis, Alan David. *The first peninsular war 1702-1713*. Nueva York: St. Martin's Press, 1975.

<sup>74</sup> Belando, *Historia civil*, 156; Castellví, *Narraciones históricas*, 424; López de Ayala, *Historia de Gibraltar*, 307.

<sup>75</sup> *Charges against Hopper and Brown*, Gibraltar, 1705, HStAD, Bestand D4, Nr. 287/7, 4 fols.

<sup>76</sup> Conflicto de intereses: ninguno.

- Gemelli Careri, Giovanni Francesco. *Aggiunta a Viaggi di Europa di [...], iudice della G. C. della Vicaria, e Regio Uditore per S. M. delle Squadre di galee, e vascelli de Napoli. [...]*. Nápoles: Felice Mosca, 1711.
- Gómez Barceló, José Luis. «Repercusiones de la caída de Gibraltar en Ceuta». *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltares* 34 (2007): 93-107.
- González Cruz, David. *Propaganda e información en tiempos de guerra: España y América (1700-1714)*. Madrid: Sílex, 2009.
- Kuenzel, Heinrich. *Das Leben und der Briefwechsel des Landgrafen Georg von Hesse-Darmstadt [...]*. Londres: John Mitchell, Buchhändler der Königin, 1859.
- Lettres d'un Suisse a un François ou l'on voit les veritables interests des Princes & des Nations de l'Europe que sont en guerre. [...]*. Tome cinquieme. A Basle, [s.e.], 1705.
- López de Ayala, Ignacio. *Historia de Gibraltar*. Madrid: Antonio de Sancha, 1782.
- Matar, Nabil. «Morocco and Britain during the war of Spanish Succession». *Hespéris-Tamuda*, Vol. XLVIII (2013): 9-23.
- Matar, Nabil. *British captives from the Mediterranean to the Atlantic, 1563-1760*. Leiden, Boston: Brill, 2014.
- Observaciones dirigidas a averiguar las medidas y pesos corrientes, o imaginarios, que están en uso en las diferentes provincias de España, e islas adyacentes*, [s.l.], [s.e.], ca. 1800.
- Otero Enriquez, Santiago. «Los Castillo, de Málaga, Marqueses de Villadarias». *Revista de Historia y Genealogía española*, Año II, n.º 1 y 2 (1913): 27-40.
- Parnell, Arthur. *The war of the Succession in Spain during the reign of Queen Anne 1702-1711*. Londres: George Bell and sons, 1905.
- Posac Mon, Carlos. «La crítica situación de Ceuta durante la Guerra de Sucesión». En *Política y cultura en la época moderna (Cambios dinásticos. Milenarismos, mesianismos y utopías)*, editado por Alfredo Alvar, Jaime Contreras y José Ignacio Ruiz, 337-344. Alcalá: Universidad de Alcalá, 2004.
- Rumble, Alexander R. et al. *Calendar of state papers: Domestic series of the reign of Anne, preserved in the Public Record Office*. Volume III. 1704-1705. Woodbridge: The Boydell Press, 2005.
- The report on the commissioners sent into Spain pursuant to an address of House of the Commons to her late Majesty Queen Anne, relating to Gibraltar, and some other places, never printed before [...]*. Londres: [s.e.], 1728.

## Anexos

### **Copia de la carta que Su Magestad de Mequinés a escrito al Almirante Inglese Rook y Su Alteza a embiado a Su Alteza el príncipe Antonio [de Liechtenstein]. Mequinés, [s.f.]. Copiada en Gibraltar, 16 de septiembre de 1704, HStAD, Bestand D4, Nr. 286/7, 2 fols.**

En nombre de un solo Dios todo poderoso criador de sielos y tierra. Amén.

A vos el general de la Armada Inglesa y demás de vuestro aconsejo, maestros de campo, serjentos mayores y capitanes y demás oficiales della, salud y acresentamiento de buenos deseos. Sabréis pues que la causa de escribiros estos nuestros renglones fue el que habiendo llegado a nuestra noticia por persona cierta el que abéis tomado a Gibraltar, y poseídole actualmente y que después de dicha possession remitisteis uno de vuestros navios a Seuta para que hablasen con los presidiarios de dicho presidio y les notifiqassen el que conossiesen por su Rey y Señor a Carlos Tercero yjo del emperador de Alemaña y que siendo assí les ayudaríais con todo lo que ubiessen minister como armas, víberes, gente y de más ardidés de guerra y que no assiéndolo assí y prosiguiendo en la lege del yjo del francés que les daríais guerra y los assolaríais y echaríais de dicha plaza y esta fue la proposición que hisso dicho navio a dicha plaza y vosotros, noble nación inglesa, como no ignoráis y es cierto como consta que entre nos y vos ayga y ay establissida paz y unión y hasta vuestro embajador hemos estado aguardando para tratar

con él de lo que más conbenga y esta paz y unión que ai entre nos y vos ya no ignoráis que se quiere acciones de cariño que muestran la conformidad y unión y siendo assí que por medio de esta unión que ay no os hallays imposibilitados de poder llegar a nuestras costas ni de hallar en ellos refugio y beros por dicha causa obligados a tomar dicha plaza de Seuta y también como no ignoráis el que a once años que la tenemos sitiada, hallándose como tenéis noticia en grande estrechez y siendo // assí que no ay en ella más que españoles a quienes y con quienes tenéis guerra y hoy en día no nos aprovecháis con esta paz de mí a vos establecida y a un enemigo común a las dos naciones y coronas como es el español quando o en que otro ocasión nos ha de aprovechar vuestra unión esta plaza de Seuta que intentáis esté debaxo del poder del emperador no ignoréis que el emperador, el español y el inglés son diferentes naciones y nos otros los moros de la misma manera otro nación y que entre las tres naciones christianas ay tanta diferencia en leyes como la ay de nos otros a ellos y aún más y así por qué causa conoscéis o qué razón ay para que no nos deys el derecho que en ley de razón en ella tenemos como es onse años de sitio estar en nostras tierras y la unión nuestra anticipada a la que con dicho emperador hisisteys y en quando la unión nuestra dirrigida a la asolación de dicha plaza es de provecho más que el dejar en ella los españoles por cuenta del emperador u otro alguno por que no ignoráis los indobables gastos que se os siguen porque bien sabéis lo mucho que a gastado y tiene de costa a España dicha plaza asé en gente como en la assienda por el alto Dios que si los árabes hubieran peleado con la fe debida y realidad que se quere no estuvieran en el día de hoy los españoles en dicha plaza y los árabes no se unen sus ánimos y alentan sus esfuerços si no con la presencia de su Rey y Señor se animan, unen y conforman con el cariño y miedo y respecto a él debido y buen zelo de la defensión de la ley y agrado de Dios y no hallándose presente su Rey no se precisa ninguno de estar debaxo de la sujeción de otro y los árabes como no ignoráis son gente terrestre y no marítima y Seuta la rodea la mar por tres partes y así los nuestros árabes no pelean con los cristianos si no por un canto y como sabéis los árabes no tenemos provechos en dicho estrecho // por no ser marítimos ni tener navíos y assí el haber posto sitio a Seuta no por otro fin que el estar en nuestras tierras muy vecina, y haber sido como saberéis de los árabes en tiempos antiguos y el día de hoy no nos sirve de provecho ninguna su habitación aunque es verdad que los árabes antiguamente pusieron mucho cuidado en su habitación fue por quanto la Andalucía estaba en sus manos y el día de hoy no nos sirbe de provecho ninguno su habitación y no obstante vuestra habitación en ella os es de más provecho que no la de los españoles ni emperador por quanto soys marítimos y el estrecho es conocido a vosotros no tenéis en ella detrimento ninguno si asisstieren en ella los árabes quanto y más destruyendo y asolándola lo qual es nuestra intención y Seuta como no ignoráis si no socorre el español por la parte que os halláis la socorrerá desde Málaga, Granada y Orán y se quedará por cuenta del nieto del francés y la costa de España no es donde podéis aver asiento por quanto ya llega el tiempo de ivernar y recojerse a los puertos y si se fuere la armada a hibernar a vuestras tierras y dejareis quatro mil o cinco mil hombres cortados no los dejaron los españoles en sus tierras aunque dexéis quarenta mil y si entráis en dichas tierras y saleis de ellas sin provecho ninguno no es acción digna de alabar tan poco de ningún provecho los muchos gastos que se os ocurrirán si la tomereis; y así no os pedimos ayuda si non para su destrucción no por su habitación y así haremos juramento pleno los dos de que, en tomándose, no habitará en ella ni moro ni christiano si non que se demolerá y no habitará en ella nadie y os es de provecho esto más que otra cosa alguna por quanto habéis menester el estrecho más que otra nación alguna y el escribiros no es otra la causa sino como tengo referido por haber llegado a nuestra // noticia por persona cierta como habíais embiado navío de vuestra armada con la proposición referida y aseguraos bien en esto y haced vuestro consejo y veréis que es en razón y derecho de justicia mi proposición y seréis en entero conocimiento de que el francés a echo grandes diligencias por vuestras bajas para lo qual podéis averiguar y sabréis como los frayles de la nación francesa están en Cádiz y el consel de dicha nación se hallan en esta nuestra corte esperando el que le diésemos orden para que llegasen los frayles a esta corte a tratar de sus negocios ellos y dicho consel lo qual he recusado por la unión nuestra y no e dado lugar a tal y tengo noticia por persona cierta que el francés a jurado por toda su ley que si llegase su nieto a salir de España que la llebará con nos a la perdición de

ello y por ser verdad lo sellamos de nuestro sello real en este nuestro palacio de Meccines. Gibraltar, septiembre 16 de 1704 se copió.

### **Carta de Jorge de Hesse a Francisco de Schonenberg, Gibraltar, 18 de enero de 1705, NA, 1.02.04: 86, 4 fols.**

Señor mío. Es conocida a la comprehensión de Vuestra Señoría la ymportancia del negocio que se procura entablar con los moros desde la gloriosa toma desta plaza para la saca de cavallos y granos al servicio y uso de los aliados y no duda sabrá Vuestra Señoría la respuesta que me dio el Rey de Mequines por escrito algunos meses ha sobre la proposición que yo hize en este materia declarándose que para favorecer la empresa de los aliados daría hasta 10 mil cavallos montados de ginetes escogidas no permitiendo su ley de dexar los cavallos sueltos; a vista pues de una dificultad que pareció insuperable en la superstición del culto bárbaro, no he pasado hasta aora a otras instancias quedando a la mira del successo que tendrían la negociación de los sujetos que iban nombrados en derecho a Miquinez para grangear la voluntad de aquel Rey y de sus Ministros con la persuasión más eficaz de regalos, aora al cavo de algunas meses que está movida esta dependencia, sucede que el Alcayde Alí valido del Rey y gobernador de las costas vecinos de África (cuyo afecto y amistad he procurado cultivar con motivo del servicio público) me embía de Tánger un moro de su confianza y me haze insinuar asy por escrito como en viva voz, que considerando tenía yo el mando superior en lo que tocava a los yntereses del Rey de España y de sus aliados en esta parte, quería entender solo conmigo en lo que se ofreziere de negocios, por quedar yo en su vecindad y tenerse el seguro de los que sería concertado de mi parte; por lo qual pasará a // hazerme las proposiciones tocante el trato de granos y cavallos que siguen: 1<sup>mo</sup> que los Potencias marítimas unidas con el Rey Cathólico se obligasen de deregir sus operaciones en primer lugar contra la plaza de Zeuta para echar de esa los enemigos de su Rey quien entonces vendría de buena gana en la conclusión de una pas sólida; 2<sup>o</sup> pasando su Rey a tanto extremo que no se haría escrupulo de acordar los cavallos y granos de que los aliados tendrían menester, sería también preciso recompensar este favor con el recíproco de pagar el balor de unos y otros con la cantidad proporsionada de pertrechos, pues en tal caso no tendría el pueblo (en cuya satisfasión ellos devían reparar en un caso tan delicado) motivo de murmurar ni culpar el hecho, advirtiéndome, al mismo tiempo, que no le importava aguardar algunos meses por el cumplimiento de tal deuda, pues se tenía seguro de la execución, quando yo en virtud de mi representación concluiría este tratado, hallándose él por su parte con los poderes necesarios de efectuarlo sin dilación alguna. Bien conoserá Vuestra Señoría el gusto que logró por un lado a vista de la favorable disposición en que queda este punto tan importante, el embarazo que siento por otro, de no tener prevenida ya la resolución de los aliados, para pasar luego al empeño de un tratado tan provechoso. En cuya consideración me pareció bien el dar a entender, como hize al moro, la dificultad del primer punto, ponderando que las disposiciones de mar y tierra ya estarán hechas de reducir por la próxima operación los Reynos de España: de la mayor importancia de suerte que no fuera razón gastar el tiempo con el sitio de una plaza que cayendo la principal no tardaría sujetarse sin embarazo ninguno; mirando pero en esta demanda a la conveniencia del Rey Mequinez podía asegurar yo, que entrando el Rey mi señor en la posesión de // su monarquía, dará Su Magestad con sus aliados luego providencia de apoderarse también de Zeuta y desembarasar a este parte de los agravios de guerra observando con toda puntualidad las treguas que serán concludido con dicho Rey: conoció el moro la razón de mi discurso, y me dixo se consentería el Alcayde con la palabra, de que logradas una vez estas costas por los aliados pasarían ellos después a la toma de Ceuta, de manera que si el Alcayde consiente a esta limitación del primer artículo, no hallo otro impedimento en su acierto, sobre el segundo he discurrido con los cabos ingleses y olandeses deste presidio los quales considerando la suma conveniencia que lograrían sus principales en este trato fácil en la execución por la vecindad desta plaza me consejan a no perder tiempo para echar los simientos de tan importante negocio, pareciéndoles bien pudiera yo empeñarme en lo general de entrambos artículos, respecto de que acercándose ya la primavera será muy del servizío común acelerar el ajuste principal con el Alcayde Aly y ponerle en la

obligación de prevenir por su parte buen número de cavallos para entregarlos luego que se pasearía al concierto individual del prezo de los granos y cavallos y de la cantidad y número dellos, como también del valor reciproco de pertrechos, abreviando en esto modo el tiempo, y atando la variedad que a veces se experimenta en los genios bárbaros. Estas son las circunstancias del negocio, cuyo mayor perjuizio temo será la tardansa del despacho y con esta consideración las pongo en noticia de Vuestra Señoría confiando en su conosido zelo, hará luego a vista de la presente las mayores diligencias para concertar sin dilación alguna tan ymportante materia que represento al Rey mi señor con todo encarecimiento y dando así mismo especial cuenta a Millord Galway, espero se me embiaran con la brevedad posible las órdenes y ynstrucciones necesarias // las quales deben expresarlos [... *cuan*][tos cavallos desean para servicio de su ejército cuyo número me parece sería acertado poner a 3.000 respecto de la grand falta que se experimenta en Portugal y de la conveniencia con que se alcanzen en esta ocasión el requisito tan principal de la guerra; 2° quanto trigo y sevada desean para el sustento de las tropas y de la armada, y siendo también barata la compra de harina qué previsión deve ser incluyda; 3° qué géneros de pertrechos darán los aliados, y a qué precio se estimará el valor dellos, supuesto que los moros no alteren el precio corriente en África de sus cavallos y granos; 4° en qué tiempo se obligan los aliados a consignar toda la porción de pertrechos y en quanto piden que entreguen la suya los moros; 5° dónde y cómo se deve executar el embarco y transporte de uno y otro género a cuyo efecto no se ofrezca otra parte más conveniente que la playa de Tánger no siendo posible cargar la menor cossa en Tetuán; 6° qué disposición será hecho tocante los navíos de transporte y es de reparar que qualquier embarcación podrá servir en el breve camino que ay de esta plaza a Tánger; 7° será preciso cuidar antecedentemente de los graneros, caballerizas y otros requisitos para assegurar la conservación de entre ambos géneros no dudando serán nombrados a este fin comisarios para los hombres de a caballo; 8° convendrá al servisio de los aliados y más breve enderezo de toda la negociación, vengan con estos despachos algún oficial de bastante representación con los poderes informaciones y asistencias necesarias en cuya concurrencia yo pueda concluir y efectuar tan importante obra, y para que Vuestra Señoría tenga alguna luz de formar la planta que prevendrá su paridencia respecto del precio en que los aliados recibirán los cavallos y granos por una parte, y del valor de los pertrechos con que se pagará por otra los moros // Añado la noticia que tengo de África; los mejores cavallos de 4 y 5 años se devrá contar de 40 hasta 50 pero del trigo y sevada, llaman su medida mayor zafa, que es compuesta de 60 almidas, incluye el peso de quatro quintales en cerca, y hará unos 34 o 35 alquiras de Lixboa corre aora el precio del mexor trigo o quatro pesos y medio una zafa, la zevada vale en la misma forma dos y medio hasta 3 pesos la zafa; de la harina se cuenta al ordinario el quintal por un peso de suerte que comparando la diferencia de precio en Tánger con Lixboa llege a otro tanto el provecho que lograrán los aliados en África, por lo que toca al precio de la munición y armas, solo he sabido que los mercaderes venden el barril de pólvora a los moros por 20 pesos a lo menos, de lo demás se sacará en la misma negociación la noticia a quanto se puede subir su precio. Concluyo con la repetida petición tenga Vuestra Señoría el cuydado propio de su cabal ministerio a procurar la resolución que fianze el buen logro de la causa común, y que honre quanto antes de sus estimables noticias, que me valdrán mucho para mayor acierto que deseo en el servisio de Su Magestad Católica y sus aliados. Continuaré yo entre tanto las diligencias de granjear la execución del tratado, luego que me vengan los alegados despachos. Dios guarde a Vuestra Señoría muchos años. Gibraltar y 18 de Enero de 1705. Besa las manos de Vuestra Señoría su mayor servidor. Jorge Landgrave de Hassia. Don Francisco Schonenberg.